

9. EL RETO DE LA EDUCACIÓN PARA LA SALUD EN LA FAMILIA Y EL ROL QUE REPRESENTA EN LA PREVENCIÓN DE DROGODEPENDENCIAS

MONTSERRAT MONTERO FERNÁNDEZ

1.- LA CONSTRUCCIÓN DE LA FAMILIA

La familia es el núcleo de nuestra sociedad y cuando ésta se ve aumentada con un miembro más su principal función además de quererlo y cuidarlo es educarlo de acuerdo a sus valores e ideas.

Se considera a la familia como el primer nivel al que el niño/a va a tener acceso, los primeros con los que va a compartir sus logros. Pretendemos mostrar aquellos aspectos claves que toda familia desarrolla en su quehacer diario sin que estos tengan aparentemente la mayor importancia.

Algo que debemos tener en cuenta es qué se entiende por socialización; y por ésta entendemos a un "proceso interaccional" de aprendizaje social, que permite a la persona durante toda la vida asumir, interiorizar e integrar en la estructura de su personalidad las formas y contenidos culturales de su medio ambiente, e incorporarse progresivamente a la sociedad, en la que ha de vivir como miembro activo de la misma.

El proceso de socialización como aprendizaje social comprende tres aspectos o partes: la psicológica, cultural y social.

- Psicológica: se centra en el proceso interaccional que lleva consigo modificaciones actitudinales y de comportamiento de la personalidad, a la vez que permite al sujeto asumir y asimilar las características y expectativas del grupo en el que vive. Desde este punto de vista la socialización supondría el desarrollo de las estructuras psíquicas del individuo de tal manera que éste no pierda su identidad ni autonomía individual.

- Cultural: es el aspecto objetivo de la socialización, subraya que este proceso se realiza a través de la asunción e interacción de los paradigmas, modelos, valores, símbolos, en suma de los contenidos y logros culturales propios de una sociedad y cultura determinada.
- Social: la educación social o acción educativa se ordena a:
 - Despertar el sentido social.
 - Ayudar a que el sujeto se haga cargo de su responsabilidad en hechos sociales, denominada Conciencia Social.
 - Tener postura ante los hechos sociales, denominada como Actitud Social.
 - Cooperar activamente en la vida social, denominada Acción Social.

El proceso de socialización puede concebirse como un proceso de internalización de valores y metas de la sociedad que nos lleva a comportarnos como la sociedad espera de nosotros. Mediante el proceso de socialización incorporamos la herencia social, es decir, aprendemos la cultura y a la vez maduramos socialmente.

Señalar también que la socialización puede ser diferenciada entre primaria y secundaria. La primera se caracteriza porque el proceso de interacción se realiza en la estructura social más próxima, generalmente la familia. Son diversas las características de este tipo de socialización como son:

- Mediatización del mundo por el otro significativo: el primer contacto del niño con el medio social no se produce de manera directa sino a través de la estructura social, doméstica en la que ha nacido.
- Importancia de los factores afectivos: la socialización primaria comporta gran carga emocional, hay una adhesión emocional a otros significantes. El niño se ve como lo ven los otros.
- El mundo social se presenta como único, no dando posibilidad de elección al niño.
- Importancia el lenguaje ya que es a través de éste por el que el niño internaliza las definiciones de la realidad que se han institucionalizado.
- Definición en la que cada sociedad señala que es lo que debe aprender un niño a una edad determinada.

Los padres de hoy en día no son aquellos padres dominantes y autoritarios, en los que la forma más frecuente de abordar las situaciones viene marcada por la coerción física, verbal, castigos, etc., sino que se caracterizan por desarrollar en la familia un diálogo, fomentando la comprensión y la comunicación. Los castigos no se utilizan de forma ordinaria sino que se hace uso del mismo cuando no existe posibilidad de diálogo, desarrollándose en la mayoría de las familias el refuerzo positivo. En definitiva, se intenta crear en la familia un clima relajado.

En la literatura sobre esta temática se nos muestran diversos tipos/modelos de familia, entre los mismos encontramos a la autoritaria, la silenciosa, a abdicante o dejada, etc. se nos muestran de forma pura pero esto no se puede entender como un bloque cerrado ya que en todas las familias encontramos una mezcla de todos los tipos existentes.

Entre los diversos modelos con los que nos podemos encontrar señalamos entre otros:

- Modelo inductivo de apoyo: en este modelo es importante la expresión de la afectividad, el razonamiento y las recompensas.
- Modelo errático: se configura con conductas erráticas e inconsistentes.
- Familia narcisista: es aquella que se considera autosuficiente, y que por ello se cierra ante toda experiencia social. Se inculca a los niños que solo en el núcleo de la familia se puede alcanzar la serenidad y la paz, ya que el mundo entero constituye una realidad hostil.
- Familia exigente: el niño no puede equivocarse nunca, no tiene nunca un momento de reposo y ante cualquier error se castiga.
- Familia silenciosa: podríamos entender como aquella a la que acumula bienes materiales y no apoya a los hijos cuando estos se encuentran ante una dificultad.
- Familia abdicante: por no llevar la carga a los hijos, anula o pasa de su papel de guía en la vida.

Las interacciones sociales entre el bebé y su madre-padre se producen desde el nacimiento. Si las condiciones son normales, las relaciones sociales positivas van a empezar a desarrollarse entre el niño y su madre desde muy temprano. Es éste un motivo por el que se ha de educar a las futuras madres especialmente y a toda la población en general sobre lo que supone el traer una nueva vida al mundo. Pero ¿qué es lo que ocurre?, a nadie le gusta que lo examinen, que le enseñen a ser un buen/a padre/madre. Debemos tener en cuenta que el rol de la familia está cambiando, ya no se sorprende la sociedad cuando se señala el gran número de madres solteras, familias monoparentales, etc.

Son numerosas las ocasiones en las que encontramos la opinión de los padres, quienes piensan que el mundo de los jóvenes hoy en día no tiene nada que ver con la relación que ellos vivieron con sus padres; porque algo que debemos tener en cuenta es que la relación entre padres e hijos desde un punto de vista actual se traducen al hecho de mantener una buena relación entre ambas partes. Esto es posible si entendemos que en la familia se ha de llevar a cabo una comunicación adecuada, caracterizándose la misma por basarse en un conocimiento mutuo, un diálogo tranquilo, donde no existan culpabilizaciones, ni donde se trabaje con la ironía. Otro aspecto a tener en cuenta es que los padres deben conocer el contexto donde se

desarrollan y desenvuelven sus hijos, no se trata de buscar y hallar cosas que echar a la cara, sino que se trata de mantener una relación de amistad, aunque es algo muy tópico, pocas veces se consigue ya que son muchos los padres los que piensan que los padres nunca podrán ser amigos de sus hijos y mucho menos los mejores ya que no tienen las mismas ilusiones, ni opiniones, etc.

2. QUÉ SE ENTIENDE POR EDUCACIÓN PARA LA SALUD Y PROMOCIÓN DE LA SALUD

Tras esta introducción sobre la construcción de la familia debemos tener una idea clara de lo que se ha entendido por Educación para la Salud, así como la idea de promoción de la salud. De este último término Dahrendorf, R. (1990) señala la asociación que de él se realiza con otros conceptos diferentes. Ha de tenerse en cuenta que con este término no se intenta prevenir ningún problema concreto sino promocionar una salud amplia de los sujetos, que garantice la creación de hábitos y estilos de vida, preocupados por el bienestar individual y colectivo. La promoción de la salud no va dirigida en exclusiva a una población de riesgo concreto sino a toda la población, si bien tendrá en cuenta la existencia de determinados individuos que necesitarán de una mayor incidencia en los distintos aspectos de la salud. Se pretende crear y construir hábitos y estilos de vida, no sólo con el fin de paliar consecuencias negativas de diferentes problemáticas puntuales. El objetivo que debe estar siempre presente es responsabilizar individual y colectivamente a la población de su mejor desarrollo personal. Es más, la postura fundamental está basada en un actuar y crear una mayor disposición de decir sí a situaciones que van a provocar un mayor bienestar. Desarrollándose actividades que posibiliten que la persona pueda sentirse satisfecha con la utilización de sus propias capacidades y con el uso de todo lo que el entorno le ofrece. De este modo todos serían participantes activos en este proceso de adquisición de hábitos y estilos de vida. Esto no significa recibir indicaciones de forma pasiva –que queda demostrado que de poco sirve–, sino que son la propia persona y su colectivo quienes de forma activa, consiguen cambiar su actitud y las líneas del entorno, en función de conseguir personas más satisfechas con su actuación y desarrollo integral. La implicación de todos desde diferentes ámbitos de actuación es lo que hace que se promocióne. Es por esto la importancia que tienen los profesionales –tanto sanitarios como sociales, etc.–; del mismo modo es igual de relevante la aportación que puedan; ofrecernos los familiares y las asociaciones juveniles.

3. FAMILIA Y EDUCACIÓN PARA LA SALUD. LA PREVENCIÓN DESDE LA FAMILIA

Dentro de la Educación para la Salud, encontramos un aspecto de suma importancia como es la prevención de drogodependencias. La familia juega un rol muy importante

respecto a la actitud que los jóvenes desarrollan y mantienen ante el consumo de sustancias perjudiciales para la salud como son el tabaco, el alcohol, la marihuana, etc.

Podemos comprobar la importancia del rol que juega la familia mediante:

- Padres y madres actúan como modelos para sus hijos. Los hijos desarrollan sus actitudes teniendo en cuenta cómo reaccionan sus progenitores ante el tema del consumo y abusos de diversas sustancias. Es decir aprenden por el ejemplo, o por el conocido aprendizaje por observación.
- La calidad de las relaciones padres/jóvenes influye de igual modo en el consumo de sustancias tóxicas para el organismo.

En la medida en que el apoyo de los padres permita al joven satisfacer sus necesidades y desarrollar su autonomía, menor será el riesgo de que se inicie en un consumo abusivo de este tipo de sustancias.

Pueden ser numerosas las dificultades encontradas desde el punto de vista de las familias cuando se trata de dar unas directrices sobre Educación para la Salud, en concreto la prevención de drogodependencias, estas dificultades pueden verse reflejadas en una ausencia de una información objetiva sobre las drogas, posturas ambiguas de los padres y familiares ante las drogas y temas relacionados con las mismas, o bien entender que este aspecto se ha de tocar desde la escuela de forma única, cabe otra dificultad y es que no exista apenas contacto entre los padres y el hijo, o bien que no tengan un material específico para tratar el tema de las drogas que le sirva de guía. Estas dificultades han de salvarse y esto puede hacerse a través de cursos de formación para los padres, mediante charlas-coloquios organizadas por las APAs, etc.

En todo este proceso no debe hablarse de «droga» de forma aislada, sino del desarrollo y creación de hábitos que puedan facilitar la creación de estilos de vida más acordes con modelos saludables donde todo aquello que impida el desarrollo de la persona de forma sana o la creación de espacios que posibiliten ese desarrollo sea descartado. No es el miedo a la aparición de ciertas problemáticas lo que nos hace rechazar el consumo de drogas sino el dato de que dicho consumo pueda no sintonizar con unas opciones de salud en las que el sujeto sea parte totalmente activa.

- Conocer y apreciar el propio cuerpo y utilizar el conocimiento sobre su funcionamiento y sobre sus posibilidades y limitaciones para desarrollar y afianzar hábitos autónomos de cuidado y de salud personales.
- Descubrir, interiorizar y vivir la propia realidad sexual y el ejercicio de la sexualidad como una actividad de plena realización y conocimiento entre personas.
- Reforzar la autonomía y la autoestima como realidades personales básicas en la construcción de un proyecto de vida saludable.

Pero ¿qué es lo que pueden hacer los padres /madres preocupados?. Ante todo se ha de tener en cuenta que al educar a los más jóvenes se ha de informar sobre las drogas adecuando la información a su edad y madurez. Ha de tenerse presente que informar -exclusivamente- sobre los peligros no basta y por supuesto no garantiza la prevención. Los padres son modelos a imitar por los hijos y es que tal y como señala Savater (1997) la educación familiar funciona por vía del ejemplo, no por sesiones discursivas de trabajo, y está apoyada por gestos, humores compartidos, (...). El aprendizaje resulta de la identificación.

Es por este motivo por el que los padres han de tener un comportamiento y mantener conductas coherentes ante el consumo de drogas. El entrar en contacto con instituciones de diversa índole como pueden ser deportivas, de senderismo, culturales, etc., que contribuyan al esparcimiento del tiempo libre y el ocio y que ayuden a la prevención del consumo de diversas sustancias pueden resultar de gran utilidad y ayuda a la hora de enfrentarse a este tema.

Los padres han de valorar los esfuerzos realizados por los hijos en temas escolares, deportivos, plásticos, etc., como señala Poplin (1994) es importante que partamos de los puntos fuertes de los niños, ya que así, se les está reforzando todo lo bueno que hagan. Y es que en numerosas ocasiones los padres prefieren depositar las pautas de su rol al Estado ya que "cuanto menos padres quieren ser los padres, más paternalistas se exige que sea el Estado" (Savater, 1997:63).

El clima familiar es de suma importancia, ya que un buen clima afectivo que permita la confianza y ayude a expresar los problemas, dificultades, los éxitos y las alegrías fomenta una buena relación entre los distintos miembros de la unidad familiar. Prevenir las toxicomanías en la familia supone trabajar el día a día. La constancia es uno de los mejores aliados, junto con el buen ejemplo familiar.

Se ha de fomentar la responsabilidad en los niños ya que esto supone la esencia de la capacidad que desarrollarán para cuidarse a sí mismos y ser adultos responsables en la vida y poder de esta manera decantarse libremente y responsablemente hacia el consumo o no de cualquier sustancia. Los niños que aprenden a ser responsables, toman mejores decisiones que los que no han aprendido a serlo. En este caso la conjunción de padres y educadores es un buen tandem para incrementar la capacidad del niño de cara a la toma de decisiones.

Las actitudes que los padres deben evitar cuando en el seno de su familia se descubre el consumo por parte de uno de los miembros de cualquier tipo de droga es:

- La negación del problema
- El miedo a hablarlo, a pensar lo que vendrá después, si se podrá soportar la situación familiar
- Cómo es posible salir adelante si es que existe una solución.

Las actitudes de los padres y de la familia en general deben ser todo lo contrario a lo anterior, es decir, se ha de fomentar:

- La información sobre todo lo que son las drogas.
- Los tipos que hay, efectos y consecuencias para posteriormente informar a sus hijos. El diálogo con los hijos, la comunicación nunca se ha de perder, manteniéndose por tanto más una comunicación horizontal –de igual a igual– que vertical –de superior a inferior–. Se ha de trabajar la comunicación en el seno de la familia, hay que ser conscientes de los beneficios que reporta el tratar a los hijos como un igual, un adulto, ya que es en eso en lo que se va a convertir en el día de mañana y una gran parte de esa responsabilidad recae en la familia.

Los padres han de saber que aunque deseen desarrollar el rol de amigos siempre serán padres, por lo que deberán intentar comprender a sus hijos a la vez que aconsejarles y guiarles según sus criterios, valores, actitudes, etc. (PNSD, 1997). Han de desarrollar estrategias de enseñanza, mostrándose a los hijos de forma cercana, fomentando la participación de los mismos, la toma de decisiones, etc.

Cualquier ciudadano interesado en conocer más sobre la prevención de las toxicomanías puede encontrar información en las Consejerías de Salud, de Educación y Asuntos Sociales. Ahora mismo se están llevando a cabo numerosos planes municipales sobre prevención. También se facilita información en el teléfono gratuito –900200514–, en él se responden a cuestiones de información general sobre direcciones de centros, las pautas que han de seguir los padres, amigos, etc.

Otra vía de información es ponerse en contacto con el coordinador de la etapa escolar en la que se encuentre el hijo e informarse sobre lo que se está llevando a cabo en el colegio sobre el tema de prevención para poder reforzar lo hecho en clase desde casa.

4. CONCLUSIÓN

Podemos señalar como conclusión que las pautas de actuación que se recomiendan a los padres que se enteran del consumo de sus hijos de sustancias tóxicas como pueden ser el tabaco, alcohol, marihuana, etc., son las siguientes¹:

- Hablar de un modo sincero sobre su preocupación, el interés que le mueve así como las razones.
- La forma con la que se habla dice mucho de uno, del estado en el que se encuentra, por lo que durante la conversación se han de mostrar firmes, colaboradores y comprensivos. No utilizando nunca frases o comentarios irónicos o llegando a la acusación.

En definitiva, los padres deben mostrar interés por la vida que llevan sus hijos, interesándose por todo aquello que llevan a cabo, sus salidas y entradas, sin llegar a

cohibir su libertad, y esto se ha de realizar mediante palabras y conductas. Esto conlleva que los padres deben confiar en los hijos y hacer que estos confíen en ellos.

Como conclusión podemos decir que lo que se pretende a través de la prevención en la familia es:

- Mejorar la capacidad de los padres/madres para influir positivamente sobre el comportamiento de sus hijos respecto a las drogas. Los padres están preocupados por la prevención pero se encuentran con el problema de no saber cómo enfrentarse a la misma, pues desconocen dónde contactar con profesionales que les expliquen e informen sobre el tema.

BIBLIOGRAFÍA

- CLEMES, H. y BEAN R. (1994): *Cómo enseñar a sus hijos a ser responsables*. Debate. Escuela de Padres. Madrid
- COMISIONADO PARA LA DROGA (1997): *Los Andaluces ante las Drogas V*. Junta de Andalucía. Sevilla
- FUNES, J. (1996): *Drogas y Adolescentes*. Madrid.
- GAMELLA, J. (1997): *Drogas de Síntesis en España*. Ministerio de Interior. Madrid
- MACÍA ANTON, D. (1995): *Las drogas: conocer y educar para prevenir*. Pirámide. Madrid
- Material xerocopiado del curso *El Reto de la Familia Española en el Siglo XXI*, organizado por Víctor Sala, en el Escorial 1998.
- PNSD (1997): *La Prevención de las Drogodependencias en la Familia*. Actuar es posible. Ministerio de Interior. Madrid
- SAVATER, F. (1997): *El valor de educar*. Ariel. Madrid.

NOTAS

1. PNSD (1997): *Actuar es Posible*. Ministerio del Interior. Madrid